

ZOOCUENTOS

Anibal Almanza*

El pato aguja

...pero no lo comimos, sabía a pescado. Después de un fuerte aguaje, decidimos bañarnos en la poza aun con los residuos de la llena. No se metan al río cuando vean hierbas en la superficie, quiere decir que está llenando en la cabecera, pueden haber troncos que trae la corriente y hasta serpientes, -nos decía mi papa- pero no hicimos caso, ni nos acordábamos; nos zambullimos como de costumbre, con el aleteo de buenos nadadores. Un bandada de patos al vuelo oscurecen nuestras cabezas y el río *Los encuentros* se convirtió en una euforia, patos y muchachos jugando. -el que agarre un pato- gritamos y zás, -ya tengo uno, lo tengo, lo agarré- con inmensa alegría; el animal para zafarse comenzó a picotear, hasta que le golpeé la cabeza y murió, estos patos se comen, se comen, nos vestimos a prisa y salimos corriendo.

- Chepita, comamos pato asado, aquí traemos uno.
 - No, no me metan en esas cochinas -replicó asustada-
 - Si te vamos a ayudar a cocinarlo -insistimos-
 - Dale pues, vamos.
- Nos fuimos a la cocina, le pusimos agua hirviendo para quitar las plumas, diez manos en plena faena, la sal, cebolla, pimienta, las brasas y un trinchante, -um um um, que rico huele, comamos -se escuchó al unísono.
- el pato aguja no se come- interrumpió la tía Mencha, quien había llegado de repente. En efecto, lo probamos,

El cascabel

...-vámonos rápido que su pareja está cerca- en el trayecto, casi llegando a la casa, por el calvario, continuó -algunos dicen que ese chischil es un amuleto para la buena suerte, que los hombres llevan en la bolsa de su pantalón, pero será perseguido por la pareja de la culebra muerta- Durante el regreso a casa desde *La calle real*, escuchamos un sonido extraño, como semillitas en una jícara o maíz en un huacal. Comenzamos a buscar la dirección del sonido, -cuidado no te movás, mirá al pie del guarumo -señalando con el dedo y alarmada, susurró mi madre- y veo una serpiente con la cabeza y su cola erguidas, muy enrollada en el tronco, seguía sonando su cola con movimiento acompasado.

- Tomá la maleta -me dijo- era un motete de ropa lavada, oreada, no pesaba mucho.
- ¿Qué vas a hacer? -le pregunté asustado- pero no me contestó, levantó del suelo cuatro piedras grandes, lanzó la primera, la segunda y la tercera le desbarató la cabeza, la cuarta piedra la remató.

Nos acercamos sigilosos, yo temblaba, nunca había visto una igual, tomó una vara, que recogió y empezó a desenrollarla, era como de una vara -esto es lo que sonaba- me dijo, señalándome el extremo de la cola, -uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis años tiene, cada ruedita del chischil corresponde a un año de edad, esta serpiente se llama cascabel y es venenosa porque tiene la cabeza triangular, su picadura es mortal -replicó con mucha seguridad- me quitó la maleta y continuamos la marcha...

* Instituto de Bellas Artes UNICA. Actor de Comedia Nacional de Nicaragua.